

“Diari de Tarragona” (19-6-05)

Joan Miró ‘expone’ en Mont-roig

En homenaje al hijo adoptivo y medalla de oro de la localidad, un total de 46 puntos urbanos se transformaron ayer en un itinerario de pinturas y esculturas del genial artista

Joan Miró descubrió Mont-roig del Camp en 1911 y hasta 1976, cada verano, desde Sant Joan hasta Sant Miquel (29 de septiembre), residía en su masía. La herencia de la localidad en su obra pictórica es inconfundible y gracias a esta relación, es el único personaje que se le ha nombrado hijo ilustre y ha recibido la medalla de oro. Ayer, y tras meses de trabajo, el Centre Miró plasmó otro homenaje a la mejor baza cultural y promocional de la localidad. 46 reproducciones, entre pinturas y esculturas, se escenificaron en rincones urbanos para exhibir una pequeña parte de la obra de un genial pintor.

JORDI CABRÉ /MONT-ROIG DEL CAMP
jcabre@diarieltarragona.com

Mont-roig sufría en silencio el calor de ayer. Un silencio interrumpido sólo por el tráfico de coches que circulaban por las calles de la localidad. Sin embargo, el itinerario pictórico ideado por el Centre Miró, con la colaboración del Ayuntamiento y las entidades locales, obligaba a recorrer a pie cada rincón de la población. Invitaba a su vez a descubrir un cuadro, una escultura de Miró, pero también plasmar la mirada un instante en el entorno de la obra. Fijarse en el espacio físico que la albergaba. No sólo la reproducción en virutas de colores reflejaba el excelente trabajo de los vecinos, sino que el entorno escogido multiplicaba la idoneidad de la propuesta.

Posiblemente, las horas perdidas no compensarán jamás este museo al aire libre. Posiblemente, la dedicación de cientos de personas para que cada reproducción sea lo más exacta posible no tenga un valor material que lo compense. Pero de buen seguro, la exposición mironiana será elogiada por aquellos privilegiados que hayan disfrutado de su recorrido. Para los desconocedores de la iniciativa, todavía hoy es posible pasearse entre las etapas artísticas de Miró.

Todo reconocimiento es poco

El actual presidente del Centre Miró, Josep Miquel Martí Rom, justifica el porque de estas fechas para dedicar un fin de semana mironiano: «Joan Miró pasaba largas temporadas en Mont-roig. Cada verano, antes de Sant Joan llegaba y no se marchaba hasta después de la fiesta de Sant Miquel, a finales de septiembre».

Aparte, está claro que cada municipio debe utilizar sus encantos para promocionarse más allá de sus fronteras territoriales y por ello, según reconocía el propio alcalde y concejal de Cultura, Miquel Anguera, «debemos exaltar la figura del genial pintor. Debemos aprender de otras culturas, donde a base de copiar lo mejor, siempre destacan». Anguera ponía como ejemplo la fiesta de la galería de Cambrils «que ha logrado que la



El origen de esta exposición al aire libre fue gracias al Centre Miró. En la imagen la reproducción que estaba en la puerta.

TXEMA MORERA

OTRAS IMAGENES DEL RECORRIDO MIRONIANO



TXEMA MORERA

En la calle Sant Antoni había la ‘obra’ de la Coral Sant Miquel.



TXEMA MORERA

‘Hort amb ase’, de Josep Quesada, posiblemente fue el más aplaudido.

Un pasacalles y un concierto en la plaza cerraron los actos de ayer

El fin de semana mironiano ha sido posible gracias a las entidades

gente relacione este crustáceo con Cambrils. Nosotros debemos hacer lo mismo con Miró».

Curiosidades y detalles

Aunque de 9 a 13 horas cada colectivo tenía tiempo para confeccionar su reproducción de virutas o la escultura, lo cierto es que en una hora la mayoría de obras ya estaban listas para la exposición. Por la noche, se guardaron y hoy por la mañana volverán a situarse en sus puntos de exposición.

Para inmortalizar esta muestra cultural, se han fotografiado las obras y por la festividad de Sant Miquel se pretende hacer una exposición de las imágenes de este

fin de semana. Lógicamente, las virutas se tirarán hoy y los marcos se guardarán para el próximo año. Tanto el presidente del Centre Miró como el alcalde están convencidos de que la iniciativa se repetirá y que cada año aumentará su éxito de visitas.

Para completar el fin de semana, ayer hubo un primer pasacalles de *gegants*, *ninots mironians* y *grallers*. Fue el aperitivo del concierto de música, que se realizó en la plaza de L'Església por la noche. En la cima de las escaleras se instaló el escenario del grupo La Maikila (interpretaron músicas del mundo) y uno de los cuadros presidió este espectáculo. Para hoy,

habrá un segundo pasacalles al mediodía. Y hasta última hora de la noche se mantendrán las obras mironianas en sus respectivos emplazamientos. Miquel Anguera quiso apuntar que «aparte de la idea del Centre Miró, lo cierto es que sin la ayuda de Enresa y de la Associació de Concerts del Fortuny de Reus, hubiera sido muy difícil poder realizar este fin de semana mironiano».

Quizá entre tanta exposición de cultura chocó ver ayer por la mañana a grupos de atletas que buscaban desesperadamente cinco cuadros de este itinerario. Formaba parte de una de las pruebas de un raid de aventuras.